

BOSQUE NATIVO

Corazón verde de Tierra del Fuego

Rosina Soler
rosinas@cadic-conicet.gob.ar



Uno de los ecosistemas predominantes en Tierra del Fuego, está representado por el bosque fueguino. Estos bosques abarcan 700.000 hectáreas en el sector argentino de la isla (aproximadamente 30% de la superficie) y en ellos podemos encontrar seis especies de árboles nativos: ñire (*Nothofagus antarctica*), lenga (*N. pumilio*), guindo (*N. betuloides*), canelo (*Drymis winteri*), notro (*Embothrium coccineum*) y leña dura o maitén (*Maytenus magellanica*). Pero las especies que predominan son aquellas del género *Nothofagus*, los bosques de hoja ancha más australes del mundo. Estos se ubican en las zonas más húmedas, en estrecha asociación con los valles y montañas del sector centro y sur de la isla. Los podemos encontrar en una gran variedad de situaciones como pendientes pronunciadas, quebradas, bordes de arroyos, límite de vegetación

de altura, bordes bosque-pastizal incluso dentro de la ciudad de Ushuaia. Estos bosques cumplen importantes funciones en el sistema natural, que son indispensables para la vida de las plantas y animales que habitan en ellos, pero también de una gran significancia económica y cultural para las personas.

Funciones reguladoras

Los bosques son capaces de absorber y almacenar el dióxido de carbono (CO_2) de la atmósfera (generado por otros seres vivos o por acción del hombre), que luego utilizarán para generar el oxígeno del aire (O_2) y elementos minerales. En la actualidad, esta función tiene especial interés porque colabora a disminuir los efectos negativos del exceso de emisiones de CO_2 de origen humano. Por ello se suele decir que los bosques son los *pulmones* de la Tierra. Por otra parte, las masas forestales contribuyen a mejorar la calidad del agua, ya que retienen el agua de lluvia, reducen la escorrentía (agua de lluvia que corre por la superficie de un terreno), mantienen el flujo de corrientes de agua, filtran nutrientes y sedimentos y estabilizan los suelos.

En cuanto al clima, el bosque reduce, en general, las temperaturas máximas del aire dentro de él, comparadas con aquellas que se producen en áreas

abiertas a pleno sol. Del mismo modo, el bosque aumenta las temperaturas mínimas del aire dentro de él, en relación con el campo abierto. Esto condiciona una temperatura media anual más moderada. Asimismo, la humedad relativa alta es una característica típica del microclima forestal. En las zonas continentales, más del 50% de la humedad del aire está ocasionada por el agua absorbida desde las raíces y transpirada por las hojas de los árboles.

Y considerando también los sonidos y ruidos que generamos en nuestras ciudades, los bosques disminuyen la contaminación sonora, generando un ambiente más pacífico y agradable para vivir o pasear.

Funciones de protección

La cubierta forestal protege los suelos de la erosión por precipitación o corrientes de agua, debido a que el conjunto de raíces y las plantas que crecen en el suelo del bosque, disminuyen la velocidad del agua y sujetan la tierra. Esto también evita que se pierdan los nutrientes y elementos estructurales del suelo. Por otra parte, las masas forestales brindan protección ante los fuertes vientos que caracterizan nuestra región. Las copas de los árboles disminuyen la velocidad del viento, que es considerado otro agente de erosión.



Figura 1. Mapa de zonas de vegetación de Tierra del Fuego (Argentina y Chile)

- 1: estepa patagónica
- 2: bosque decíduo (*N. antarctica* y *N. pumilio*),
- 3: bosque siempreverde (*N. betuloides*)

“las masas forestales contribuyen a mejorar la calidad del agua, ya que retienen el agua de lluvia, reducen la escorrentía (agua de lluvia que corre por la superficie de un terreno), mantienen el flujo de corrientes de agua, filtran nutrientes y sedimentos y estabilizan los suelos”

“...los árboles transforman la energía solar en hidratos de carbono, utilizables como alimento por otros organismos vivos, como así también los frutos y semillas producidos...”

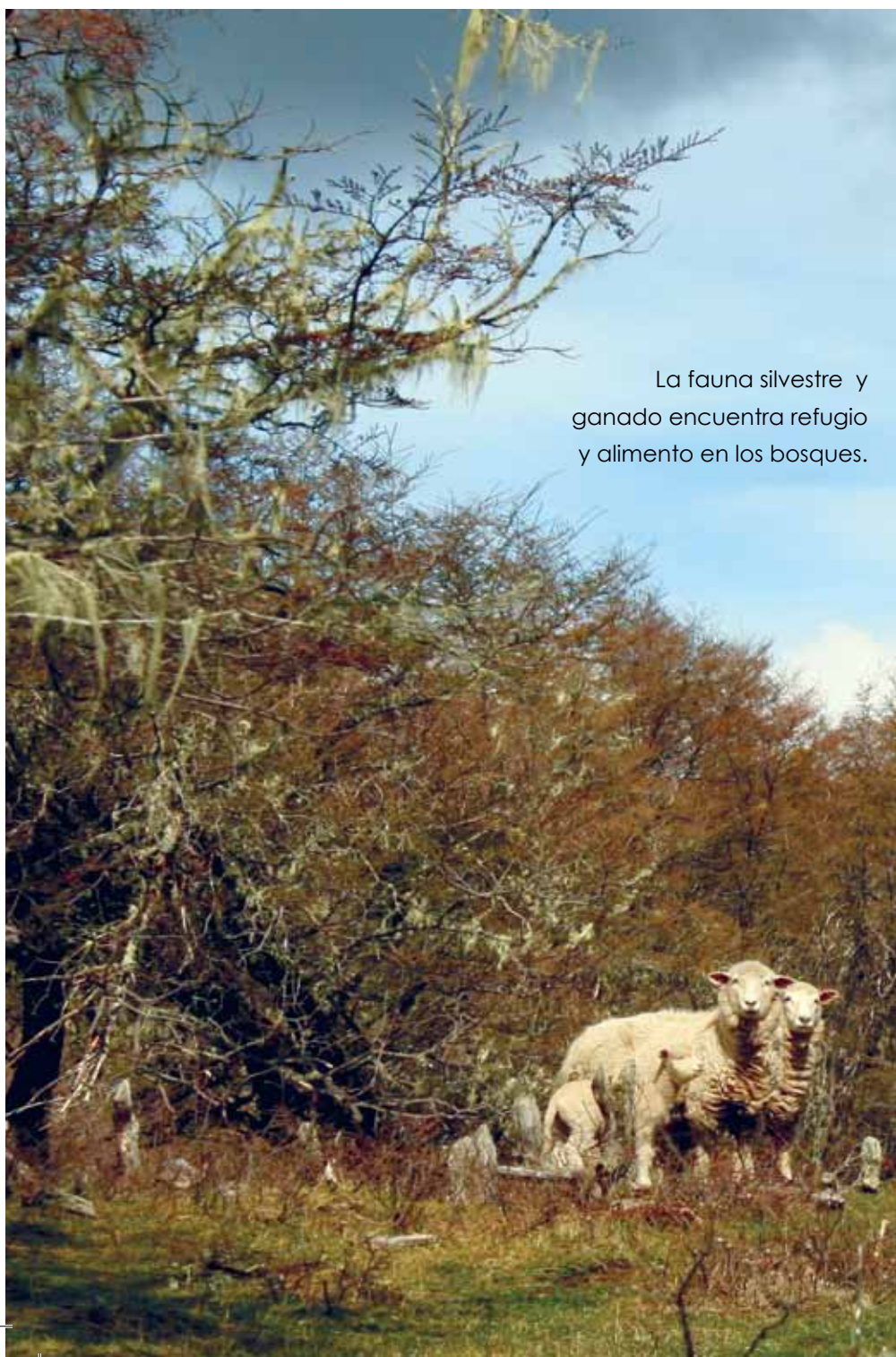
Finalmente, una gran variedad de vida silvestre, especies animales y vegetales, se protegen, alimentan y dependen de los distintos tipos de hábitats que ofrecen los bosques nativos. Por eso se los considera uno de los más importantes refugios de biodiversidad.

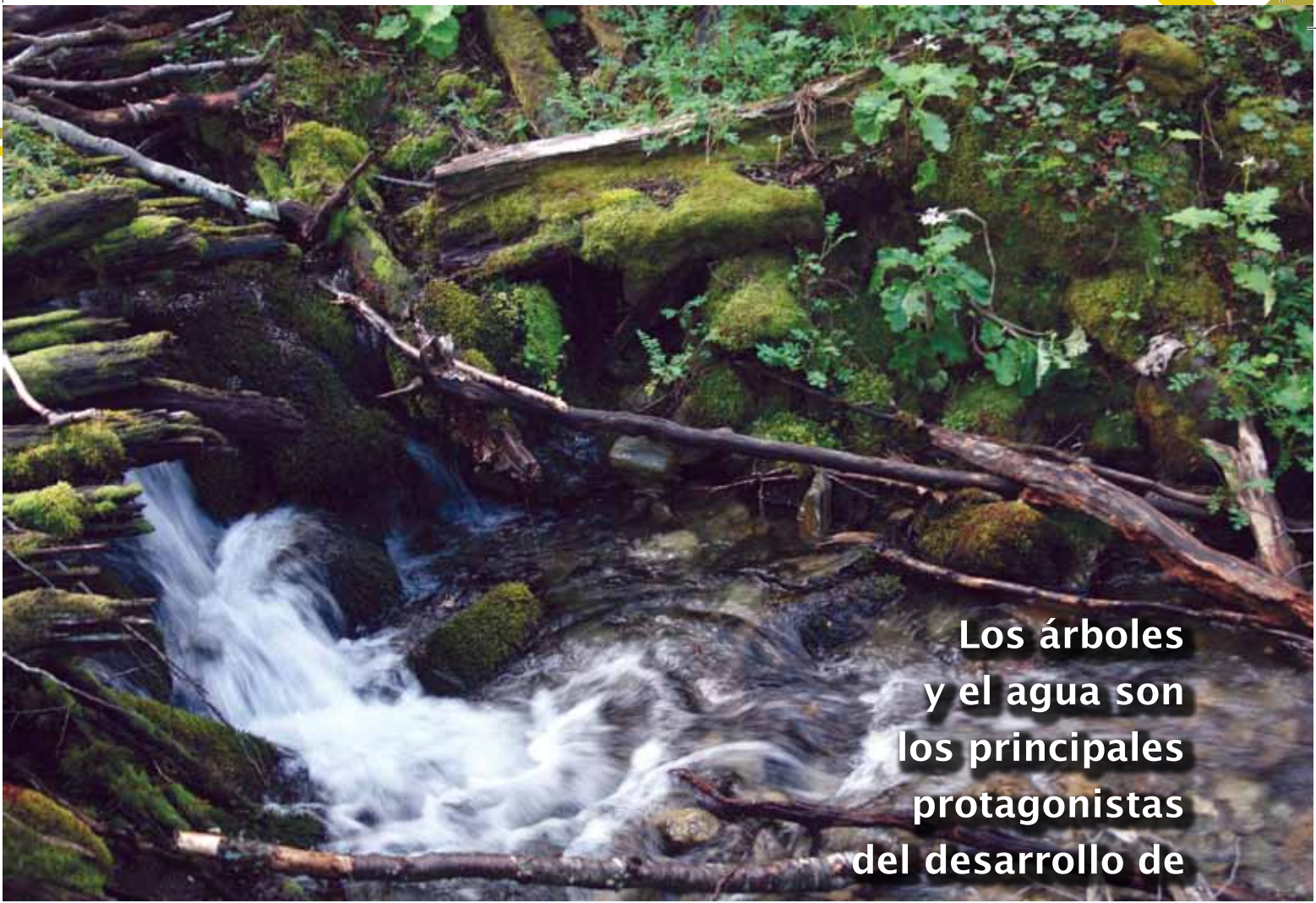
Funciones productivas

La productividad de los bosques, es quizás una de las características más conocidas de estos ecosistemas. Por un lado, los árboles transforman la energía solar en hidratos de carbono, utilizables como alimento por otros organismos vivos, como así también los frutos y semillas producidos.

Pero además, la madera que produce el bosque ha sido utilizada históricamente por el hombre para la construcción de viviendas, muebles y herramientas. Actualmente, la industria forestal es uno de los pilares de la economía en Tierra del Fuego. Asimismo, día a día se incrementa el mercado de turismo nacional e internacional que acude a visitar estos “bosques del fin del mundo”. Toda esta actividad da trabajo a miles de personas y genera un mayor movimiento de dinero, convirtiéndose en una de las principales actividades económicas de la provincia. Esto incrementa la importancia de los aspectos paisajísticos del bosque.

La fauna silvestre y ganado encuentra refugio y alimento en los bosques.





**Los árboles
y el agua son
los principales
protagonistas
del desarrollo de**

**la vida en estos
ecosistemas: los
primeros, por ser
productores y
partícipes de una
gran cantidad
de funciones,
y el agua por
ser el líquido
conductor,
regulador y
portador de la
vida.**

Funciones recreativas

La belleza de los bosques de Tierra del Fuego permite que éstos sean utilizados para actividades sociales, recreativas y de esparcimiento. Tanto en verano como en invierno, el paisaje forestal es el escenario perfecto donde se realizan caminatas, paseos, campamentos, deportes u otras actividades al aire libre. De esta manera, las personas generan un vínculo más estrecho con el entorno natural, lo cual genera un mayor compromiso con el cuidado y el respeto hacia el bosque.

Usar y conservar el bosque

Nuestros muebles de madera, nuestras casas, el fuego en el asador, el agua que tomamos a diario, el suelo donde crece nuestro jardín, las aves que oímos cantar por las mañanas, todo ello está vinculado de alguna u otra manera con los bosques. La actividad productiva que se realiza en el bosque, y gracias a la cual se emplea a mucha gente, es sumamente importante para el crecimiento de nuestra provincia. Pero si no cuidamos el bosque hoy, no lo tendremos mañana.

“...existen áreas de reserva provincial, como la reserva Corazón de la Isla, o nacional, como el Parque Nacional Tierra del Fuego. Estas reservas tienen como objetivo preservar zonas representativas de bosque nativo...”

Actualmente existen ciertas zonas de Tierra del Fuego (tierras públicas y privadas) donde se permite la extracción de madera de lenga para el aserrado. Cerca de 900-1000 ha de bosques primarios son intervenidas cada año en toda la provincia, cuya madera es enviada al mercado provincial, nacional e internacional.

Pero además, existen áreas de reserva provincial, como la reserva Corazón de la Isla, o nacional, como

el Parque Nacional Tierra del Fuego. Estas reservas tienen como objetivo preservar zonas representativas de bosque nativo, conservar la biodiversidad que depende de ellos, conservar determinados rasgos escénicos naturales y el equilibrio de sus ambientes, como así también promover el acercamiento de la comunidad y el turismo a los espacios naturales



La madera de lenga (*Nothofagus pumilio*) es comercializada en el mercado provincial, nacional e internacional.

